

Capítulo 1

¡Paz por favor!

Me doy cuenta de que ha pasado tanto tiempo. Hace doce años yo tenía cuatro años. Recuerdo lo innovador que eran ciertas cosas allá por el 2018.

Mi hermana tenía ocho años y se llamaba Nahir Peralta. Últimamente ella no aguantaba nuestra casa. La verdad es que yo tampoco.

Toda nuestra familia discutía entre sí. Mamá, papá, nuestros hermanos. Nahir y yo estábamos al margen de todo. Escuchábamos gritos, palabras subidas de tono y algún que otro golpe.

Yo y Nahir nunca fuimos maltratados a pesar del humor de ellos, pero nos estresábamos.

Nada estaba tranquilo.

Walter tenía treinta años y estudiaba medicina. Vivía con nosotros y no trabajaba.

Martina tenía veintidós, iba a la facultad de derecho y salía con un tipo muy raro. Este usaba rastas y fumaba marihuana.

Diego tenía dieciséis, iba a la secundaria y era homosexual.

Cielo tenía nueve y quería actuar y ser tratada como si hubiese tenido quince en vez de nueve. Maquillaje, amigos, bailes y eso.

Elena, mamá, tenía cuarenta y ocho, acusaba a mi papá de serle infiel con alguien más joven.

Norberto, papá, cincuenta y tres, se había vuelto frío y alterado por la suba del dólar y demás cosas.

Todo estos eran los motivos de pelea, agregando un par de temas polémicos en ese entonces que no me acuerdo cuales eran.

Nahir una mañana no tuvo clases porque su señorita no había venido. Se había quedado sola en la casa, todos nos habíamos ido a nuestros quehaceres.

Se contempló en el espejo por última vez. Tenía el pelo corto color negro, al igual que sus ojos que le daba una apariencia no tan blanca como su piel.

Agarró unas cosas de su habitación y las metió en su mochila de Tinkerbell; peine, cepillo de dientes, ropa, un par de zapatillas.

Siguió por la cocina, se llevó sándwich de queso, botella de agua y un paquete (por tres) de galletitas dulces.

Por último fue a la habitación matrimonial, del ropero extrajo setecientos pesos, que por ese entonces no era una fortuna.

Se fue de casa, no sin haberse despedido de la gata siamés Tiana.

Era el mediodía, Diego me había retirado del jardín, y traído a Cielo. Volvíamos a nuestro hogar si así se le podía decir.

Yo le había pedido a Nahir que hiciese el almuerzo ,fui a la cocina pero no vi nada hecho .Entonces la busqué por toda la casa para reclamarle.Pero sin rastro.

Pasaron varias horas.Eran las siete de la tarde, como era invierno ,estaba oscuro.Mamá y papá acababan de venir y Nahir seguía sin aparecer.

Papá pasó de largo.

-Hola hijos -saludó mamá .

-¿Quién lo dice ?-preguntó Cielo .

-Yo -contesté.

-¿Qué me tienen que decir ?

-Nahir ha desaparecido .

-¿Qué ?

Se tapó la cara con las manos .

Nahir se había comido y bebido todo lo que se había llevado .Se divirtió mucho en la plaza ,jugando con otros niños ,con los columpios, toboganes ,sube y baja .

Pero cayó la noche y se encontraba sola con la espalda contra el faro.

Un hombre de unos cincuenta años ,por la barba blanca y cabeza pelada.Venía abrigado ,con una campera de cuero negro .

-Hola jovencita, donde están tus papás? -le preguntó amablemente.

-No tengo papás .

-Mi casa es tu casa.

Caminaron por media hora. El barrio en que se adentraban estaba poco iluminado, calle de tierra y casas muy humildes ,que se veían hasta los ladrillos.

Finalmente llegaron a la casa del hombre.

-Tome buen hombre - mi hermana le ofreció todo el dinero.

-Gracias -él se lo tomó.

El hombre encerró en una habitación oscura y sin ventanas a Nahir junto con otros dos chicos y una mujer con la mirada pérdida ,los tres morenos.

-Saqueme de acá - exigió .

-Olvídalo -dijo uno de los niños .

-¿Quién sos ?

-Mateo Ayala ,tengo once. Este es mi hermano mayor, Ariel ,él tiene catorce y ella es mi mamá ,tiene retraso mental por eso esta como en la luna .

-Mucho gusto, soy Bella Stewart ,tengo ocho años y mucha hambre.

-Ten -Mateo le ofreció un pedazo de pan a pesar de no haber comido en días.

Ella se lo comió enseguida.

-Y ese hombre es ...

-Cristiano Ayala, mi papá.

Ayala era un pésimo padre y esposo.

Obligaba a sus hijos a que mendiguen en la calle pidiendo limosna o vendiendo cosas pequeñas como flores ,medias, guantes ,etc.Les quitaba la plata y les castigaba si traían poco.La excusa más fuerte que usaba era que que debían trabajar para poder ayudar en la casa ,que su mamá no podía por su enfermedad mental.

Ellos no iban a la escuela, ni siquiera sabían leer ,escribir y apenas sacaban cuentas .

Ese hombre no sentía lástima al hacer pasar hambre ,sed ,frío, suciedad ,golpear ,guitar a todos los miembros de su familia .

-Sabes cocinar? -le preguntó Ayala a la niña .

-No .

-¿Sabes lavar platos? -siguió diciendo.

-No .

-Entonces ¿que sabes hacer ?

-Nada .

Le dió una bofetada.

-Hey para ...-exclamó Mateo ,insultando de manera vulgar a su padre .

El chico recibió también un moretón.

Le tomó un mes a Nahir darse cuenta de que salirse de casa fue una mal.Ayala la obligaba a ocuparse de los quehaceres de la casa ,como cocinar ,lavar platos ,piso y ropa aunque hubiese algún riesgo.

La mantenía encerrada sin ninguna ventana o puerta por donde se puede ese salir.

También la hacía sufrir al igual que a sus hijos.

Mateo trataba en lo posible de reducirle los problemas a Nahir.Ya sea dándole las pocas raciones de comida que recibía,hechándose la culpa de ciertas macanas accidentales que se mandaba Nahir, dejándola descansar al ocuparse él de las tareas.

En la casa de Ayala ,no había acceso a la comunicación .Ni televisión, teléfono móvil o fijo ,menos Internet.Tampoco diarios o revistas.

Nahir sólo sabía hacer llamadas y mensaje con el celular ,pero no conocía ningún número al que pudiese llamar para pedir ayuda.

En casa se respiraba un ambiente de desesperación.El objetivo de mi hermana se cumplió ,ya no peleaban entre sí.Estaban unidos.No había tensión, sino tristeza.

Llamaron a la policía .Hicieron circular la foto de Nahir junto con cinco números telefónicas por las redes sociales. Incluso llegó a salir en la tele.

Pero aunque ella suponía que la estábamos buscando ,no tenía forma de ponerse en contacto con nosotros.

Dos meses más tarde de su desaparición ,se nos ocurrió una idea que nos había parecido inútil en esos años y en una ciudad donde todo el mundo anda tan apresurado como en La Plata. Hicimos circular volantes

con la foto de ella y cinco números .

Pasó un mes después de usar esa técnica y seguíamos sin ninguna información.

Mateo y Ariel estaban en la calle como siempre.

A Mateo se le cayó un par de medias de invierno gris claro con estrellas y ojo de faraón dorados.

Cuando se agachó encontró uno de los volantes.Reconoció el rostro de Nahir.Lo dobló de manera que cupiera en su bolsillo de campera.

Cuando llegó a casa se lo mostró.Ella se alegró y se fijo en los números.Deseó más que nunca un celular.Se le ocurrió una idea.Le pidió a Mateo que le pidiese prestado el celular a alguien de la calle ,por un día ,que le diese la dirección de esa persona ,que luego se lo devolverían.Le tuvo que explicar como era un celular ,que había dos modelos claramente diferentes ,no estaba segura si él había entendido bien.

Al día siguiente ,Mateo y Ariel estaban afuera nuevamente.

Era la tarde cuando Mateo le pidió el celular a una señora de unos sesenta años.Era un modelo nuevo ,año 2016.Ella se lo dio.

-¿Tiene crédito?-preguntó ,siguiendo las indicaciones de Nahir.

-Si.

-¿Me lo presta por un día?Deme su dirección así mañana se lo devuelvo.

-Lo necesito.

-Pero señora por favor ...es para ayudar a mi amiga.

-Vieja de ...-usando un insulto vulgar -o nos da el celular o juro que la mato-exigió Ariel gritándole amenazante ,agarrándole del brazo con toda su fuerza ,y le mostraba el puño cerrado ,a la vez que le dirigía una mirada asesina.

-Calmate Ariel.

Mateo se sorprendió al ver esa actitud tan violenta que jamás le había visto a su hermano.

-La mato-continuaba ,con el mismo tono.

Por detrás se veía venir a un hombre de unos cuarenta y cinco años ,muy enfadado.

A la señora le estaba dando un ataque de pánico.

Mateo y Ariel salieron corriendo por miedo a que ese hombre viniera a golpearlos por hacerle daño a la tal vez su madre.Pero con celular en mano ,en el bolsillo interior de Mateo.

Fueron directamente a su casa.

Su padre les pidió el dinero .Sin la menor oposición lo hicieron.

El les ordenó encerrarse con Nahir.

Ayala los dejó solos...

Mateo le dió el celular.

Con la poca luz que había en esa pieza ella marcó uno de los números...

-¿Quién es?-atendió Diego.

-Yo ,Nahir ,Diego ¿sos vos?

-Si ,Dios mio ,gracias ,¿donde estas?

-No tengo idea ,mejor corto antes de que la bestia de la oscuridad me descubra.

-¿Qué...?

La llamada cesó en ese instante.

-Mamá ,mi hermanita llamó.

Se nos aceleró el corazón a todos ,después de tres meses supimos algo de ella.

Inmediatamente ,fuimos a la policía.Rastrearon la procedencia de la llamada .

Como a las once de la noche ,cayeron los agentes ,en la casa de Ayala .

Se lo llevaron detenido ,con esposas ,y tapándole la cabeza.

Rescataron a Nahir ,Mateo ,Ariel y a su mamá.

Nos abrazamos con ella ,después de tanto tiempo,lloramos y reimos .

-Mi amor .

-Cariño.

-Traviesa.

-Lo siento.

-Nunca volveremos a pelearnos.

-Yo nunca me volveré a escapar.

Así fue.Todos nos arreglamos.Walter consiguió un trabajo ,se recibió y ahora ejerce.Aceptamos todos la orientación de Diego ,Cielo se concentró en ser una niña ,dejamos a Martina tomar sus desiciones ,mamá y papá ya no pelearon ,las diferentes ideas sobre temas polémicos fueron aceptadas ,Nahir y yo nos sentimos tranquilos.

Mateo y Ariel fueron a un hogar, no fueron adoptados.Su mamá fue con médicos ,bien no se como siguió.

Nahir ahora con veinte años esta en una linda relación con Mateo ,que logró hacer la primaria.

Desde el momento en que nos enteramos de su huida ,todos nos volvimos unidos ,sin violencia ,y hasta hoy somos felices.Nuestra unión es indestructible.Por cierto a veces me pregunto por qué me pusieron Alejandro.

Fin

Elif L Segovia

28/06/2018

Argentina